LA ROPA, ALIMENTOS Y BEBIDAS EN EL LÉXICO DISPONIBLE DE ESTUDIANTES MARROQUÍES DE NIVEL UNIVERSITARIO

MOHAMED SERFATI

Universidad Ibnou Zohr de Agadir, Marruecos

INTRODUCCIÓN

Los estudios de disponibilidad léxica se iniciaron en Francia en los años cincuenta del siglo pasado, cuando los investigadores encargados de la selección del léxico para los manuales de enseñanza del francés en las ex-colonias, principalmente africanas y asiáticas, se dieron cuenta de que en las listas del léxico frecuente no aparecían ciertas palabras muy conocidas y utilizadas por los hablantes nativos. Así, los pioneros investigadores (Gougenheim 137-144) llevaron a la distinción entre el léxico disponible y el léxico frecuente. Éste se definió como aquel que recogía "las palabras de mayor estabilidad estadística" (López Morales, *Léxico disponible de*…). Trabajar con ellas llevaba a la selección de un tipo específico de vocablos, pero dejaba a otros de lado, mientras que el léxico disponible como el que se usa en una situación comunicativa específica, actualizándose sólo ante la necesidad de comunicar algo referente a esa situación concreta.

Como sabemos, en la lingüística hispánica, los estudios de disponibilidad léxica se iniciaron en los años setenta con los trabajos del puertorriqueño Humberto López Morales, los cuales posteriormente han dado lugar a una serie de estudios en el mundo hispánico. La mayoría de ellos, como resultado de esa proliferación, forma parte del proyecto panhispánico, coordinado por el mismo profesor Humberto López Morales. Dicho proyecto, se ha propuesto como objetivo la recolección de los datos obtenidos de las nóminas léxicas de varias regiones de habla hispana para el posterior análisis y confección de diccionarios comunes del tipo dialectológico.

Asimismo, (Benítez Pérez 325-333*) (*López Morales y García Marcos, "*Disponibilidad léxica…"* 65-76) ponían de realce la valía de los trabajos de disponibilidad léxica para programar la enseñanza de la lengua a extranjeros. Ya que reclaman la importancia de estos trabajos, llamados a ser instrumentos de doble filo para una planificación lingüística en español como lengua extranjera. A su vez, (Carcedo González, "*Análisis de errores…"* 465-472*)* ha hecho un número amplio de estudios relativos a alumnos extran-

jeros, especialmente, finlandeses comparando sus resultados con los datos obtenidos en Madrid ("*Estudio comparativo…" 73-87)*, analizando los errores léxicos y algunos aspectos cualitativos (*Disponibilidad léxica en español…*). Por su parte, Samper Hernández, (*Disponibilidad léxica en alumnos…*) trabaja con alumnos de ELE de diversas nacionalidades en cursos de inmersión lingüística en la Universidad de Salamanca y ha comparado algunos de sus resultados con los trabajos de Alberto Carcedo González.

DISPONIBILIDAD LÉXICA

Basándose en lo dicho, se podría preguntar ¿qué es la disponibilidad léxica? Antes de seguir, cabe responder a esa pregunta citando a la definición de (Michéa, 338-344), uno los lingüistas galos que acuñaron el término de Disponibilidad léxica. El cual afirma que,

> Una palabra disponible es aquella que, sin ser particularmente frecuente, está lista para ser empleada y viene inmediatamente y naturalmente a la mente en el momento en que se tiene necesidad de ella. Es una palabra que, formando parte de las asociaciones de ideas usuales, existe en potencia en el sujeto hablante en cuanto estas asociaciones entran en juego.

También conviene saber el significado del léxico disponible que el profesor (Bartol Hernández, *"Disponibilidad léxica y selección…*" 81-107) explicita de forma siguiente:

> El léxico disponible supone un nuevo enfoque sobre el léxico. No se trata de las palabras utilizadas al producir determinados textos; sino de las palabras que, organizadas, están en nuestro léxico mental y están "disponibles" para ser utilizadas cuando las circunstancias comunicativas lo requieran; cuando un estímulo active el nodo cerebral adecuado.

METODOLOGÍA SEGUIDA

Entonces, el propósito de esta comunicación es analizar las encuestas de estudiantes marroquíes de nivel universitario, que tienen el árabe o/ y el amazigh como lengua materna. El léxico y los centros contenidos en esta comunicación fueron recogidos de un grupo de 350 informantes, estudiantes universitarios de tres cursos de licenciatura fundamental en el departamento de hispánicas de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Ibnou Zohr de Agadir, utilizando el método de disponibilidad léxica.

De la totalidad de los diecisiete centros de interés propuestos para los estudiantes, seleccionamos dos: *La ropa, Alimentos* y *bebidas* que actualmente considera el proyecto

panhispánico debido a la riqueza léxica que arrojaron estos dos campos asociativos en la realidad sociocultural de los marroquíes así como la permeabilidad que tienen para la incorporación de términos procedentes de otras lenguas, especialmente, los anglicismos.

La encuesta de léxico disponible que contestaron los alumnos se conforma de dos partes. La primera consiste en una página que recoge los datos personales del informante, además de las variables sociológicas tomadas en consideración; la segunda parte consiste en seis páginas, cada una con tres columnas de renglones numerados, con los nombres de los campos asociativos. Después de rellenar la primera página con los datos personales como ya adelantábamos, se les explicaba que debían escribir todas las palabras que vinieran a su memoria, relacionadas con el centro de interés, sin prestar mayor atención a la corrección ortográfica para que esto no representara un motivo para no escribir alguna palabra o bien para que no se detuvieran a pensar en las reglas ortográficas. Como nuestro interés es recoger el léxico disponible que resulte espontáneamente de un estímulo dado y no producto de una reflexión más detenida, decidimos reducir el tiempo de reacción a dos minutos.

LA EDICIÓN DE LOS DATOS DE DISPONIBILIDAD LÉXICA

Una vez terminadas las encuestas, procedemos a la confección de los materiales obtenidos en las mismas mediante la edición y transcripción de los datos para poder luego volcarlos en el programa *Lexidisp*. Además, el manejo de los vocablos escritos en las listas del perfil de informantes como el nuestro necesita otro tipo de edición que contemple los casos específicos que no se dan en el léxico de los alumnos nativos.

Para la edición general seguimos los lineamientos del proyecto panhispánico de disponibilidad léxica. No obstante, este tipo de edición, implica siempre cierta pérdida de información porque resulta necesario regularizar ciertas palabras para poder considerarlas en las encuestas del léxico disponible. Para ello resulta indispensable disponer de una base de datos en la que es posible recoger las palabras que se han cambiado u omitido en las listas. Por eso, nuestra elección de estos dos centros de interés seleccionados obedece a las razones siguientes:

- Es sabido que la alimentación y la ropa se consideran como signos de identidad de una comunidad, sobre todo, cuando entran en contacto con una sociedad y una cultura diferentes. Aunque al principio se adaptan ante la falta de ciertos mecanismos, con el tiempo, al conseguir gustos casi idénticos a los del país de origen conviven con la cultura de la sociedad receptora y se alzan con fuerza como signo de identidad por excelencia.

- Investigar sobre temas actuales con informantes de español como lengua extranjera conlleva en sí una serie de ventajas porque informa sobre detalles y peculiaridades difíciles de encontrar en un documento escrito. De dichas informaciones podemos sacar innumerables datos culturales, sociales, lingüísticos, etnológicos y antropológicos.

Entonces, sirvan estas notas como primera aproximación a un estudio sobre el léxico disponible de los marroquíes en el departamento de hispánicas de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Ibnou Zohr de Agadir. Nos centraremos ahora- como se ha señalado – en dos centros de interés.

"LA ROPA"

En este centro de interés, se ha incluido una variedad de nombres relativos a la ropa. Se ha aceptado todo el léxico aportado con el objeto de mantener la mayor información posible, referente tanto a las prendas de vestir: cohipónimos de ese hiperónimo (*camisa, pantalón, bufanda, vaquero, jersey, calcetín,* etc.), ropa interior, ropa de deporte, como a calzado, tejidos y complementos. Así, aparecen el calzado, *(zapato, babucha, bota, zapatilla)* y otros accesorios que acompañan al vestido (*bolso*), complementos (*reloj, pendiente, anillo, cinturón, joya, guante, turbante, brazalete,* etc.*)*, los términos relacionados con la elaboración de la ropa *(hilo),* ropa de cama *(manta),* los constituyentes de una prenda o de un calzado (*capucha, bolsillo, talón, tacón, solapa, braga).* Se han incorporado palabras genéricas, como *(ropa interior, calzado),* los verbos y los adjetivos también tienen cabida en los diccionarios finales *(vestirse, bello, largo, abrigado).* Hemos aceptado *pelota y bastón* como parte de la ropa en casa. En nuestro caso no han aparecido nombres relacionados con lugares donde se adquiere la ropa.

Entre paréntesis, se consignan en nuestro listado términos que han sido enunciados por los informantes de una u otra forma, como es el ejemplo de *vaquero/ pantalón vaquero* que hemos unificado en *(pantalón) vaquero*[1].

Respecto a la variación de género, se distinguen parejas que designan realidades distintas (*gorro/gorra; bolso/bolsa, manto/ manta*). También explicábamos que (*gafas)* se han mantenido en plural debido a su mayor presencia en el CREA*,* a pesar de que la entrada del diccionario académico es (*gafa)*. Esto se debe a la forma que realmente se usa y que los estudiantes aprenden, y deberían aprender, tal como figura en los manuales escolares con los que trabajamos con nuestro estudiantado, es la plural[2].

1 Frente a otros investigadores que optan por la forma *vaquero*, unificamos en (pantalón) vaquero, ya que nuestros informantes incorporan ambas formas.

2 Esta voz está documentada en el diccionario de uso el *Clave* en forma plural subrayando morfológica-

La presencia del plural, sobre todo de prendas formadas por dos partes iguales o simétricas, llega a ser la forma preferida por nuestros informantes- en ocasiones, la única – para presentar determinadas palabras (*calcetines, pantalones, medias, pendiente,* etc.) que en principio, hemos unificado en singular aunque el uso del plural haya sido mayoritario (*calcetín, pantalón, media, pendiente*). Ya que, como afirma (López Meirama 53), la presencia de algunos plurales de este tipo se debe a la polisemia y a la falta de un refrendo lexicográfico, algunos de ellos se han mantenido como subrayábamos anteriormente (*gafas*).

Respecto a los derivados, se mantienen los lexicalizados en español, como (*calzón* y *calzoncillo; cintura* y *cinturón; camisa, camiseta* y *camisón; chaqueta* y *chaquetón, zapato* y *zapatilla*[3]*),* donde el segundo sustantivo es un derivado del primero por sufijación apreciativa. Este mismo tipo de relación significativa se da en *falda-minifalda* (infs. 98, 103, 125 y 128 del primer curso), donde la derivación es por prefijación mediante el prefijo adjetival *mini-*. No obstante, dado que las preferencias de algunos de nuestros informantes abogan por aportar las dos formas en la misma lista, hemos decidido seguir el modelo de otros léxicos disponibles y considerarlas vocablos distintos.

Asimismo, se mantienen con entradas distintas términos generales, como (*pantalón)* y sus especificaciones mediante adyacentes adjetivales o preposicionales, que, a nuestro juicio, los encuestados utilizan para designar prendas distintas, como *pantalón (pantalón corto)*, *camisa (camisa deportiva, de noche*) y *zapato* (*zapato de deporte).*

Los neologismos se representan siguiendo los criterios generales ya expuestos. Son abundantes los préstamos del francés, quizás, por la importancia de la moda francesa (*chaqué, chaqueta, pantalón, blusa, maillot, chándal,* etc.*)*. Nosotros, no obstante, hemos clasificado todos los vocablos atendiendo a la clasificación establecida por (López Morales, *"Anglicismos en el léxico disponible…"*[4] 147-170) lo mismo que se ha hecho en varios estudios[5] de esta índole.

---

mente que es incorrecto su uso en singular: **gafa.*

3 En la clasificación que realiza E. Coseriu, *Principios de semántica estructural*, pág. 137, de las relaciones paradigmáticas secundarias, tanto *camiseta* como *zapatilla*, por ejemplo, serian casos de modificación o derivación homogénea, una determinación complementaria de un lexema entero, en la que el elemento resultante se ha lexicalizado en la lengua y ha adoptado un significado distinto del diminutivo original.

4 Cfr. Humberto López Morales (1999) "Anglicismos en el léxico disponible de Puerto Rico".

5 Por ejemplo, Rosa María Castañer Martín (2008: 54), en su léxico disponible de los estudiantes aragoneses sobre los extranjerismos, aboga por un deslinde conceptual preciso de la terminología adoptada entre préstamo y extranjerismo porque, según la autora, la frontera entre ambos es borrosa. Buen ejemplo de ello, son los vocablos *club* y *sándwich* que no han llegado a alcanzar plena integración fonológica y morfológica,

En lo tocante al origen de los términos procedentes del inglés ya heredados, y por tanto, con la ortografía adaptada a la pronunciación real del español tenemos (*polo, suéter, eslip, biquini, jersey, tenis,* etc.*)*. Paralelamente, aparecen en las encuestas algunos vocablos correspondientes en español (*calzoncillo/ slip; vaquero/jeans; pantalón corto/ short)*. En cuanto a la unificación de extranjerismos, cuando el diccionario académico admite más de una opción, hemos basado nuestro criterio en la decisión académica y no de la mayor frecuencia como en otros estudios de disponibilidad léxica, de ahí que aparezca en nuestro listado la forma (*bikini)* y no *biquini* (10 casos de *bikini* frente a 2 de *biquini)*. Igualmente, casi lo mismo que arrojaron los listados de José Antonio Bartol Hernández en su estudio de Soria, donde acapara la atención la variante no académica (9 casos de *bikini* frente a 1 de *biquini*).

Como bien afirma (Bartol Hernández, *"Extranjerismos disponibles…"* 203-229), esos extranjerismos han provocado una especificación de significado al entrar en contacto con otras palabras ya existentes y considera de suma importancia cotejar ambos índices para comprobar el grado de integración de la nueva palabra en español[6]. Así, nuestros informantes se refieren a la ropa interior con los siguientes vocablos (*calzón, calzoncillo, slip, braga, tanga)*. Para designar a (*pantalón corto)*, utilizan *(short*[7]*)*. Asimismo, los estudiantes marroquíes de nivel superior recurren a (*tanga, bañador* y *biquini)* para referirse a traje de baño.

Cabe mencionar la presencia de términos en lengua materna de nuestros informantes para referirse a algunas prendas, como *jellaba* para designar a (*chilaba)*, *ferteta* para designar a (*falda)*, *tricot* para designar a (*jersey)*, *belgha* para designar a (*babucha)*, *sandala* para designar a (*sandalia)*, *grafata* para designar a (*corbata)*, *chabbo* para designar a (*sombrero)*, *qaftan* para designar (*caftán)*, *al-burnus* para designar a (*albornoz)*, etc. Tampoco hemos olvidado ilustrar que este centro de interés ofrece una serie de prendas típicamente marroquíes, a modo de ejemplo, cabe mostrar la aparición de (*fez),* una especie de gorro de fieltro con forma de cubilete usado, especialmente, por los marroquíes en ceremonias y festividades.

Todas aquellas palabras que hemos detectado como interferencias y que no son de uso general en español se han eliminado de las listas. Las interferencias suprimidas son,

por lo que plantean dudas a la hora de decidir si son préstamos o extranjerismos.

6 María victoria Mateo García (1998), precisa que, a pesar de los extranjerismos en el centro de la ropa, predomina con cierta distancia el léxico patrimonial.

7 Según Ester Trigo Ibáñez y Manuel Francisco Romero Oliva (2011), La Real Academia Española ha propuesto suprimir este vocablo en su vigésima tercera edición del DRAE.

en su mayoría, de tipo estructural, en las que a la raíz de una palabra extranjera, se le ha añadido una terminación que los estudiantes entienden como española (*cravata)*.

"ALIMENTOS Y BEBIDAS"

Este centro de interés es el ámbito nocional donde se presentan las marcas comerciales con mucha frecuencia, muy especialmente las referidas a las bebidas. Aunque otros estudiosos mantienen todas las marcas ofrecidas en los listados para conocer los diferentes grados de lexicalización de las mismas, nosotros optamos por limitar la presencia de referencias de marcas lexicalizadas de acuerdo al índice de disponibilidad por parte de los encuestados (*agua, zumo, pan, leche, té, café, fruta, cuscús, tajín, naranja*). Ya que resulta difícil saber si una forma ha sido lexicalizada o no, dado el obstáculo que acarrea este tema con los aprendientes extranjeros.

La solución mantenida, en este caso, ha sido incorporar aquellas marcas lexicalizadas en los demás trabajos de disponibilidad léxica realizadas con los nativos. Por tanto, hemos mantenido en los listados finales a *Coca Cola* (49 ocurrencias), *Fanta* (11) y *Sprite* (2). Además, una de esas entradas va acompañada con el nombre genérico[8]. Por ejemplo, (*refresco)* aparece con una baja frecuencia entre los encuestados. Para (*Coca Cola (0,11026)),* hemos de tener en cuenta el genérico correspondiente (*Cola (0,02498))* que se registra en sólo 11 entradas.

Asimismo, figuran en nuestros listados muy pocos casos de (*Pepsi, Hawai, Tropical, Ciel, Sidi Ali, Bahia, Danone)* que consideramos no lexicalizados en comparación con sus competidores *Coca Cola, Fanta*[9] y *Sprite* (*Cf.* Samper Hernández (27)). Sin embargo, consideramos que *Red Bull (0,00340),* debe mantenerse aunque no existe un genérico específico para designar a esas bebidas energéticas. Se trata de una palabra que está presente en el *Diccionario Clave* e incorporada por dos informantes del segundo curso. Efectivamente, siempre tenemos dudas acerca de la lexicalización de estos nombres por lo que intentamos seleccionar aquellos que parecen mencionados por la mayoría de los encuestados como apelativos genéricos[10].

8 Un informante del segundo curso incorpora refresco de naranja, en cuanto a Sprite, no hay un nombre común para referirse a esa bebida.

9 Como en Alberto Carcedo (2001: 44), recogemos esta marca por competir con su genérico refresco, lo contrario que en el léxico de las Palmas de Gran Canaria, donde presenta desventaja frente al genérico (cf. Samper Padilla: 321-322).

10 (Samper Hernández, 2002) lo explica diciendo que, hoy en día, nadie pide un "refresco de cola", sino

Como era de esperar, en este campo gastronómico podemos resaltar que son abundantes los términos acuñados por nuestra comunidad de habla, unos podemos decir que son propios de nuestra cultura (*cuscús*[11]*, tajín*[12]*, bestila*[13] en español, *pastel),* de todos ellos el único que viene en el DRAE es (*cuscús).* Esto constituye una característica nacional que no está disponible en los léxicos disponibles de otras sintopías. Se incluyen también lexemas que hacen referencia a diferentes platos típicos de España (*tortilla, paella y gazpacho*[14]).

Seguramente, por ser este centro un área temática delimitada aunque de gran variabilidad lingüística, junto a los términos simples que reflejan la alimentación básica (*leche, arroz, agua, carne, huevo, miel,* etc.), se han incluido platos cocinados (*huevo revuelto, patata frita, huevo con tomates, comida rápida, comida preparada , comida ligera, pollo asado, tajín de pollo*), las particularidades gastronómicas (*pastel al gratín*), las comidas de otras culturas (*pizza, mazamorra*) y las denominaciones de alimentos de la cocina de los últimos tiempos (*pincho moruno, hamburguesa,* etc.).

Siguiendo los criterios generales en cuanto al género, hemos mantenido la distinción entre (*fruto* y *fruta)* por la evidente diferenciación semántica. En lo tocante a los sufijos apreciativos, tienen cabida cuando su presencia indica diferenciación semántica frente a su base nominal (*calabacín, panecillo, tortilla, pastilla, frutilla*) porque aunque muchas veces se emplean como sinónimos, pueden designar (y así era en su origen) entidades distintas. Y, aunque aparece el uso mayoritario de esos nombres en plural - una de las peculiaridades de este centro de interés - y de hecho, el singular de la lematización, como ya observaron (Galloso Camacho 48) o Arnal et al. 30), resulta extraño en ocasiones cómo decir (*garbanzo)* en lugar de *garbanzos* o (*lenteja)* en vez de *lentejas*, etc. Pues, en nuestro caso, se han singularizado respetando la forma que ofrece el *DRAE* (*fruta, verdura, judía, pera, ciruela, batata, aceituna, lenteja, huevo, galleta, legumbre, tomate, dulce,* etc.), excepto los

"un coca- cola" por ejemplo.

11 Se podría decir que es un plato más representativo de de la cocina marroquí. Es una especie de sémola al vapor acompañada de un guiso de carne de cordero o de pollo rodeado de pasas, verduras, almendras y cebolla caramelizada. El DRAE lo recoge, aunque prefiere el término alcuzcuz. Ya que es considerado como un plato de honor, de ahí que se consuma sobre todo los viernes, día de la oración.

12 Guiso de origen marroquí que está hecho con trozos de carne y verduras. Es una palabra que designa la cacerola circular provista con una tapadera cónica que termina con una especie de pomo, como el guiso que en él se prepara.

13 Especie de empanada rellena de pichón o pollo guisado con almendras, azúcar y canela.

14 Sopa que se toma fría y cuyos ingredientes principales son pan, aceite, vinagre, tomate, ajo y cebolla.

complementos nominales del tipo (*comida de huevos, huevo con tomates, zumo de frutas, lata de sardinas, tortilla de patatas,* etc.*)*.

También, en este centro de interés, aparecen complementos en singular del tipo (*arroz con pescado, aceite de oliva, zumo de naranja, zumo de limón, zumo de banana, zumo de fresa, carne picada, huevo duro, pincho moruno*[15], etc.); en otras veces en plural, y para ello, nos hemos basado en los paréntesis para su lematización, como en el caso de (*zumo de naranja(s)*).

Por una parte, en lo referente a los vocablos que no ciñen al temario de este campo léxico, subrayamos la presencia de los verbos (*desayunar, cenar, cocinar, comprar, beber, comer)* que hemos mantenido en los listados finales, ya que designan actividades que se relacionan con los alimentos y bebidas. También aparecen ciertos adjetivos, como (*bello, puro, sano, vegetal, fresco, lácteo)*. Junto a ellos, hay otras palabras que se desvían en exceso del centro de interés y que han sido suprimidas (*peligro, pesca,* etc.*)*.

Por otra parte, nuestros alumnos dan lugar a otros términos extendidos al otro lado del atlántico, con la incorporación de entradas, como *batata (1)* y *batata frita (7),* además de *patata (66 ocurrencias)* y *patata frita (8)*. Asimismo, señalamos la presencia de *zumo* (segunda posición en cuanto al índice de disponibilidad: (0,30674) y sus especificaciones junto a su pareja *jugo* (0,02428), que solamente actualizan nuestros informantes como entrada simple. Así, al lado de *jugo* (11), tenemos a *zumo* (166) y sus especificaciones (*zumo de frutas, zumo de uva, zumo de banana, zumo de naranja, zumo de piña, zumo de fresa, zumo de naranjas y zumo de limón).*

Nuestro centro de interés abunda en neologismos del tipo (*sándwich, güisqui, hamburguesa, fresa, jamón, mayonesa, pastel,* etc.*)*, en su mayoría préstamos provenientes del francés (*tarta, panaché, biscuit*), del italiano (*espagueti, pizza, birra*) y del ruso (*vodka*). También hemos registrado algunos canarismos, como (*gofio, mojo*) y americanismos (*guacamole)*.

Algunos casos son especialmente notables por la solución gráfica que presentan: en el corpus que manejamos, *(espagueti)* aparece escrita como *spaghetti* y por cierto, la forma (*güisqui)* propuesta en principio por la Academia como única solución, aparece como *whisky*. Pese a que algunos de estos términos no están adaptados a la lengua española, como (*Jack Daniel, Heineken),* los hemos aceptado en nuestros listados, excepto (*Smirnoff)*, una marca de vodka rusa que debe eliminarse, como otras marcas.

En las encuestas que nos corresponden *(rioja)* hace alusión al vino, aunque su origen esté en su correspondiente topónimo. La escribimos, por lo tanto, con inicial en minús-

15 Carne troceada y ensartada en una varilla, que se sirve asada.

cula. Y por último, hemos unificado como en otras investigaciones (*mahonesa* y *mayonesa)* conforme al diccionario académico en (*mayonesa)*.

Quedan por señalarse, finalmente, la gran variedad y abundancia de alimentos propiamente marroquíes. Los más destacados son cereales (*pan, pasta, arroz*), bebidas (*té*), legumbres (*garbanzo, chícharo, lenteja, haba*), verduras y hortalizas (*cebolla, zanahoria, berenjena, pimiento, calabacín , tomate*), frutos secos (*almendra, dátil*), materias grasas (*aceite de oliva, mantequilla, argán*[16]), *carne* presente en la comida principal de un día: se presenta en estofados, guisos, troceada o picada (*kefta*[17]), pescado (*atún, sardina, gallo*), especias o hierbas aromáticas (*azafrán, pimiento, comino*) e ingredientes de comidas envasadas (*aceituna, limón*).

En cuanto al resto de las voces marroquíes descartadas de los listados por considerarse extranjerismos crudos, destacamos a (harira[18], rfisa[19], tanjia[20], baghrir[21], baddaz[22], mahya[23] (agua de la vida) y laban[24] (suero de leche)). Hemos eliminado, igualmente, los términos repetidos remitiéndose al título del centro en cuestión, como (*alimento* y *bebida*) que no debería recogerse porque los alumnos sólo repiten lo que ya tienen escrito.

16 Árbol con tronco nudoso, madera dura y densa, de la familia de las sapotáceas, que crece únicamente en el sudoeste marroquí (sobre todo en el Souss, Agadir), desempeñado un papel importante en la economía local. De poca altura en las montañas y de copa muy extendida, sus hojas son consumidas por las cabras, camellos, ovejas y las bayas, frutos del argán, por el ganado. El aceite de argán se extrae de sus semillas. Los huesos de la baya son aplastados, tostados y la almendra prensada, dando un aceite bien preparado (su fabricación necesita una técnica especial transmitida de generación en generación). Se puede utilizar como producto alimenticio crudo con té y pan así como cosmético.

17 Es una carne picada sazonada con piñones, cebolla, ajo, perejil, pimentón picante, cominos y aceite de oliva que se sirve de diferentes formas.

18 Sopa, caldo más o menos espeso, a base de harina de cebada o de maíz diluida y con tomate, habas, garbanzos, fideos o lentejas, a veces arroz, huevos y trozos pequeños de carne sazonada con cilantro y salpimentada. Se suele acompañar con dátiles. Está muy apreciada por su aporte calórico.

19 Es un plato marroquí originario de Casa Blanca a base de una crepe llamada (*msammen*) con jengibre, cabeza de la tienda, cilantro, azafrán. Evoca la imposición del nombre al recién nacido.

20 Un típico plato de carne en la ciudad de Marrakech elaborado por los hombres. Su nombre procede de la olla en la que se prepara que se pone sobre un fogón con brasas de carbón vegetal.

21 Es una variedad de torta delgada cocida rápidamente en la sartén.

22 Es un plato marroquí típicamente bereber de la región del Sur (Souss), preparado con la sémola de harina del maíz muy fina con carne o pescado.

23 Bebida que se hace a base de una destilación de un líquido de baja calidad y especial graduación alcohólica mediante frutas pasadas y podridas.

24 Es la fracción líquida obtenida durante la coagulación de la leche o sea, en bereber, es la leche mecida en un odre de la que se ha extraído ya la manteca.

CONCLUSIÓN

Se concluye con todo lo adelantado que la alimentación y la vestimenta son el reflejo de la personalidad cultural y de las tradiciones de cada comunidad. La comida y la ropa marroquíes siguen ocupando un lugar primordial en nuestra vida, como signo y marca de identidad de una cultura, de una sociedad.

Así, el léxico disponible de nuestros informantes se caracteriza por su espontaneidad y su riqueza porque se trata de unos ámbitos temáticos característicos de una sociedad como la nuestra por lo que, a primera vista, nuestros encuestados incorporan todo tipo de asociación referente a esa identidad propia que reflejan sus léxicos disponibles.

En términos generales, los materiales de disponibilidad léxica podrán ser un instrumento valioso para reducir la arbitrariedad cada vez más discutible en lo referente a la selección léxica para alumnos de ELE, sobre todo cuando queremos enseñar en nuestras aulas una variedad léxica y no otra, o introducir una unidad léxica de una zona geográfica determinada.

BIBLIOGRAFÍA

Arnal Purroy, María Luisa *et alii*. *Léxico disponible de Aragón*. Zaragoza: Libros Pórtico, 2004.

Bartol Hernández, José Antonio. "Anglicismos en el español de finales de siglo. Anglicismos en el léxico de dos regiones hispanas". *Visiones salmantinas (1898-1998)*. Ed. K. Conrad y María Dolores de la Calle. Universidad de Salamanca y Ohio State University: Salamanca, 1998. 97-124.

Bartol Hernández, José Antonio. "Extranjerismos disponibles. Su integración y vitalidad en una comunidad de habla (provincia de Soria)". *Spanish in Context*. 2/2 (2005): 203-229.

Bartol Hernández, José Antonio. "Disponibilidad léxica y selección del vocabulario". *De moneda nunca usada. Estudios filológicos dedicados a José Mª Enguita Utrilla*. Ed. Rosa María Castañer Martín y Vicente Lagüens Gracia. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2010. 81-107.

Benítez Pérez, Pedro. "Léxico real/léxico irreal en los manuales de español para extranjeros. Español para extranjeros: didáctica e investigación". *Actas del II Congreso Nacional de ASELE*. Coord. Salvador Montesa Peydró y Antonio Garrido Moraga. Málaga: ASELE, 1994. 325-333.

Carcedo González, Alberto. "Estudio comparativo del vocabulario español (LE) dispo-

nible de estudiantes finlandeses y el de la sintopía madrileña: propuestas didácticas". *Documentos de Español Actual* vol. 1. (1999b): 73-87.

Carcedo González, Alberto. *Disponibilidad léxica en español como lengua extranjera: el caso finlandés (estudio del nivel preuniversitario y cotejo con tres fases de adquisición)*. Turku: Universidad de Turku, 2000a.

Carcedo González, Alberto. "La lengua como manifestación de la otredad cultural (o convergencia intercultural)". *Espéculo monográfico Cultura e Intercultura en la enseñanza del español como lengua extranjera*. Ed. In Aguirre Romero, J. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2000c. 191-207.

Clave. *Diccionario de uso del español actual*. Ediciones SM.

Galloso Camacho, María Victoria. *El léxico disponible de Ávila, Salamanca y Zamora*. Burgos: Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2003.

Gougenheim, George (1967). "La statistique de vocabulaire et son application dans l'enseignement des langues", *Revue de L'Ensignement Supérieur* 3, 137-144.

López Meirama, Belén. *Léxico disponible en el español de Galicia*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2008.

López Morales, Humberto y Francisco Joaquín García Marcos. "Disponibilidad léxica en Andalucía. Proyecto de investigación". *REALE*. 3 (1995): 65-76.

López Morales, Humberto. *Léxico disponible de Puerto Rico*. Madrid: Arco Libros, 1999.

---------- "Anglicismos en el léxico disponible de Puerto Rico". *El Caribe Hispánico: perspectivas lingüísticas actuales, homenaje a Manuel Álvarez Nazario*. Ed. L. A. Ortiz López. Frankfurt-Madrid: Vervuert-Iberoamérica, 1999. 147-170.

Michéa, René. "Mots fréquents et mots disponibles. Un aspect nouveau de la statistique du langage". *Les langues Modernes*. 47 (1953): 338-344.

Samper Hernández, Marta. *Disponibilidad léxica en alumnos de español como lengua extranjera*. Málaga: ASELE, 2002.